Asociación Arte en Peligro

Primera Asociación Nacional para la Defensa del Patrimonio Histórico-Artístico

Les facilitamos la información sobre la próxima celebración de Las Marzas en Valladolid el viernes día 29.

El viernes se cantarán

Las Marzas en la Plaza Mayor

El próximo viernes día **29 de Febrero** volverán a cantarse *Las Marzas* en Valladolid. Por octavo año consecutivo y merced a la colaboración entre varios grupos de música tradicional de la ciudad, volverá a recrearse en la **Plaza Mayor** el antiguo ritual de despedida del *Año Viejo* y salutación del *Año Nuevo* que desde tiempos inmemoriales se ha venido escenificando en España en las últimas jornadas del mes de **Febrero**, tras los *Carnavales*, y en las primeras del que antaño fuera el primer mes del año: **Marzo**.

Un año más y como viene sucediendo desde el año 1999, el próximo viernes por la noche, a partir de las 23,30 horas, las Marzas congregarán en la Plaza Mayor a todos aquellos vallisoletanos que manteniéndose fieles a nuestro rico patrimonio tradicional, se preocupan de perpetuarlo con la celebración de fiestas como la del Canto de las Marzas cuya antigüedad se pierde en la noche de los tiempos, no faltando investigadores que la postulan como la más antigua de cuantas se han conservado en nuestro país. No en balde, lo que se canta y se rememora en esas coplas que se entonan a la media noche, es el momento supuesto en que había nacido la vida sobre nuestro planeta. Como se suponía que la vida había nacido en la época del año en que comienzan a apuntar los primeros brotes de la primavera, de ahí nacería la costumbre de celebrar el inicio del año en los últimos días de Febrero y primeros de Marzo, reuniéndose las gentes de nuestros pueblos y ciudades en las Plazas Mayores, con el fin de cantar las viejísimas coplas marzeras frente al edificio del Ayuntamiento y contando con la preceptiva compañía de una hoguera, indispensable por otra parte en esta época del año. Y es que existía la convicción de que la vida había llegado a la Tierra en forma de fuego. Lo que trasladado a otras épocas del año, explica el porqué de las extemporáneas Hogueras de San Juan, encendidas en las cálidas noches en que se inicia la canícula.

Para nuestros antepasados el año se iniciaba con la *Primera Luna* de Marzo. Con la *Prima-Bera*. Léase con la estación que inicia el ciclo de la fertilidad de la Tierra, prolongada más tarde con el *Berano*. La época del año que le estaba consagrada a la *Diosa Madre*, a la diosa de la Naturaleza *Berana, Berna* o *Berenize* que diera nombre a la primitiva *Hibernia*, conocida más tarde como *Iberia* y que compartía su nombre con el más viejo de sus ríos: el *Hibero* o *Ebro*. Y de ahí el que documente Julio Aphricano que *Heber*, en la antiquísima lengua de España, significaba *Luna*. Noticia a la que debe sumarse la que nos aporta **José Pellicer** (s. XVII) en su *Aparato a la Monarquía antigua de las Españas*:

Era en España el mes primero o **Ber** el que corresponde a Marzo. El segundo, **Abril**, y así los demás hasta el duodécimo. Esta denominación española conservan hasta hoy casi todas las naciones occidentales, en las cuatro. Conviene a saber: Septem-**Ber**, Octo-**Ber**, Novem-**Ber** y Decem-**Ber**, que son Lunas Séptima, Octava, Novena y Décima.

Como es lógico, toda la parafernalia que antaño acompañaba al desenlace del año en Febrero se trasladó a la noche del 31 de Diciembre. El nombre del mes de *Marzo* permite reconocer, sin embargo, algunas de las tradiciones propias del antiguo *Año Nuevo*. Tal es el caso de la degustación de esa delicia denominada *mazapanes*, cuyo verdadero nombre fue siempre *marza-panes*. Es decir, *panes de Marzo*. Y esa misma pérdida de la *r* inicial (que aún documentan los diccionarios) es la que ha sufrido la palabra *marzedonia*, convertida hoy en *macedonia*. Con este término se conocía al

rico surtido de frutos secos que se ingerían en la noche en la que se inician el año y el mes de Marzo. Una costumbre que todavía perdura, a través del entrañable cascajo navideño, formado por nueces, almendras, piñones y avellanas fundamentalmente. De aquellos surtidos de frutos frescos se pasaría a los batiburrillos de frutos frescos que hoy conocemos con el nombre de macedonias. Todo ello en una obvia referencia al renacimiento de la vida y a los beneficios y bondades que ésta procura en forma de **flores** y de **frutos**. Por eso fueron las **flores** otro de los elementos primordiales de la Noche de Marzas, revivido en la versión de esta fiesta que Besana y los grupos que con éste colaboran escenifican año tras año en Valladolid. En la tradición originaria, la fiesta de las Marzas se celebraba en torno a un gran árbol que preceptivamente ocupaba el centro de nuestras Plazas Mayores y que se adornaba al efecto, vestido con flores, cintas de colores, guirnaldas y golosinas. Lo que constituye el origen de tradiciones como la del Árbol de Navidad, la Cucaña o los Mavos que se levantan o pinan todavía en numerosas poblaciones castellanas. Muchos de los bailes tradicionales españoles y europeos siguen recordando a aquel árbol y se desarrollan en torno a un poste al que aparecen anudadas multitud de cintas de colores. Cada danzarina o danzarín sujeta el cabo de una de esas cintas y, evolucionando en torno al árbol o poste, llegan a urdir una suerte de tejido con ellas.

Aunque totalmente olvidado su origen y significado, el hoy recuperado canto de las *Marzas* ha pervivido en **Castilla y León** y en **Cantabria** desde tiempos inmemoriales hasta nuestros días. Su franca decadencia hasta el año *1990*, llegó a su fin cuando el prehistoriador castellanoleonés **Jorge Mª Ribero-Meneses** reconstruyó su historia perdida, devolviéndole a la fiesta todo su sentido y significado. Todo ello hasta que en *1998* la *Asociación Arte en Peligro*, afrontó la labor de rehabilitación de *Las Marzas* en las ciudades de **Valladolid** y **León**. También se cantan en la Plaza Mayor de **Burgos**, en **Santander**, en **Torrelavega**, en **Santo Domingo de Silos**, en **Mecerreyes** y en decenas de poblaciones de las provincias de **Burgos** y de **Cantabria**, contando con un creciente respaldo institucional. Gentes de todos esos lugares recrean, así, la viejísima costumbre de recibir al nuevo año con unas bellas coplas en las que, todavía hoy, se pasa revista a todos los meses del año.

Por lo que se refiere a Valladolid, el Grupo Tradicional Besana fundado por Felisa Torres viene asumiendo la organización de esta fiesta tradicional, contando con la colaboración desinteresada del grupo de dulzainas Folklorid y de Alberto García, integrante de Celtas Cortos que escenifica el toque del sofar (del cuerno) coincidiendo con las doce campanadas de la media noche. En la edición del presente año, Las Marzas vallisoletanas se verán enriquecidas con la participación de los grupos: Besana, Mies y Barro, Barrio de la Victoria y Huerta del Rey = Pisuerga. La Fundación Municipal de Cultura facilita la megafonía para la realización del acto.

Siguiendo fielmente la tradición, tras los bailes tradicionales que sirven de prólogo a la fiesta y el toque del *sofar* o *turullo*, se cantarán **Las Marzas** frente al reloj del Ayuntamiento. Y remedando, igualmente, las viejísimas costumbres **castellanoleonesas**, tras la celebración del *comienzo del año* los grupos organizadores invitarán a los asistentes a un vaso de vino y un cuenco de sopa de ajo, caliente.